



SUSCRIPCIONES
Santoña
Trimestre... 1 pts
Semestre... 1.75
Fuera de Santoña
Trimestre... 1.125
Semestre... 2
Ultramar
Semestre... 4 pts
PAGO ADELANTADO
Comunicados desde
02 á 4 pts. línea

Núm. suelto, 10 cts.

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES DE LA PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones so- bre los mismos.
Calle de Comercio
Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander

Habladorías

Libre Santoña de co- rta isis en su manera especial de ser, se ha ido desarrollando desahzándose por la suave pendiente de un completo aislamiento e independencia en lo referente á la política.
Nadie en su observación habrá nunca podido formar juicio exacto de la opinión que en política sustentan la mayoría de los santoneses, los cuales siempre han sido buenos santoneses y nada más.
Sería laborioso el trabajo de averiguar opiniones, por que para ello era preciso interrogar á cada uno de los vecinos, y fiar en su ingenuidad, que no es poco fiar en estos tiempos carnalescos y positivistas.
Y hacen bien, y les aplaudimos la reserva resultando, que en general, nuestro pueblo no es político, y acoge con simpatía á los exaltados por una idea, simpatía que es hija del indiferentismo.
A veces escuchamos, en el terreno particular, las peroraciones de furibundo republicano proclamando la idea como la mejor para labrar la felicidad de la patria. (Asentimiento en la concurrencia.)
Después surge un carlista maldiciendo de liberalismo y exponiendo lo bueno que trae la nación el poder absoluto, de su lado. (Aprobación general.)
Pero la inmensa mayoría encierra en el silencio del secreto sus ideas, y vá allá donde la gente acade en mayor número, poseidos de la triste verdad de que en los tiempos que corremos el disfráz es muy conveniente; Y cuantos se disfrazan!

De lo que venimos en deducir que hay que proveer se del antifaz, se un el de- rotorero que nos señalen aquellos que ejerzan algún dominio sobre los demás y dejar á las generaciones venideras que continúen la interrumpida obra de nuestras libertades y de nuestros derechos harto menoscabados por nuestra propia causa.
Pasaron los tiempos del sacrificio y el silencio de las tumbas nos ha hecho olvidar á los mártires que en ellas duermen.
Sigamos, pues, el camino que nos señalen los poderosos ó influyentes que ellos nos favorecerán, pero nuestros hijos serán sus esclavos.
Es curioso y se presta á cualquier observador los cuestiones que surgen en nuestro Ayuntamiento, cuando se discute cualquier asunto en las sesiones.
Siempre se pone enfrente, rebatiéndolo un Sr. Concejal fundándose en lo que preceptúa la ley, por que su deseo único es que la ley se cumpla.
Pero sobreviene al petionario el inconveniente de que ignora lo que la ley dice sobre el punto que se discute y encomienda á los demás de sus compañeros el asunto para que se lleve á cabo en términos legales.
No deja de tener gracia que un Concejal en la oposición venga con tales des plantas, proclamándose el único defensor de los intereses municipales y luego necesite de la cooperación de sus compañeros para que disipe sus dudas, puesto que á dudas y á vacilaciones las más de las veces, suele responder la conducta oposicionista del Sr. Concejal, al cual nos atrevemos aconsejar despliegue su actividad en asuntos más prácticos, no rehusando los puestos que se lo encomienden en las Comisiones especiales y estudiando con detenimiento la ley municipal.
Esto es lo práctico, y digno de alabanza.
Todo está paralizado y las esperanzas son pocas.
Varios braceros de esta villa, en vista de la falta de trabajo, partieron para Castro-Urdiales la semana anterior, algunos deci-

didados á cambiar su residencia á dicho punto con sus respetivas familias.
Si durante mucho tiempo se prolonga esta situación, veremos aumentarse el pauperismo en nuestra villa de manera alarmante entre los vecinos pobres de la villa.
No es suficiente el acarreo de leña de nuestro monte á remediar el mal y solo con emprenderse obras se pondría término al desastre.
La caridad, por grande que sea, también es insuficiente á llenar las necesidades de tanto menesteroso.
Al Ayuntamiento presentáanse solicitudes en gran número en demanda de socorros y el Municipio, sin fondos, y acostumbrado á las quejas, no tiene ya oídos para escuchar lastimas y se limita á conceder insignificantes cantidades, y estas sobradamente discutidas.
El comercio, y sobre todo, los comerciantes en «menuda escala», se hallan también medio arruinados.... Y hay que reconocer que en otros puntos de España la miseria es aún más espantosa!
¿A donde vamos á parar?
Variedades
LA PRENSA CATOLICA DE LOS ESTADOS-UNIDOS
Ya que no hemos podido juzgar de modo favorable la prensa anglo-americana considerada en conjunto y en relación con sus hechos, justo nos parece tributar un debido homenaje de estimación á aquellos periódicos de la misma nacionalidad que cumplen con el deber de respetar los fueros de la verdad y los derechos de las personas y de los pueblos en la civilización.
Es digno de atención y estudio el hecho de que los periódicos declaradamente católicos de los Estados Unidos, sin excepción alguna de que tengamos noticia, siguen, al tratar de los asuntos de España, y de las demás naciones de la familia ibérica, conducta diametralmente opuesta á la que en

lo general observa, con respecto á los mismos asuntos, la inmensa mayoría de la prensa de aquel país. Contrastan con las ligerezas, exageraciones, falsedades y calumnias de ésta, la moderación, sensatez y decencia de aquellos periódicos.
Acaba de llegar á nuestras manos el último número del Southern Messenger de San Antonio de Tejas, que nos proporciona buenas pruebas de nuestra anterior observación.
Comentando un artículo de uno de tantos mentecatos que escriben en los periódicos anglo-americanos acerca de los asuntos de España, desnaturizando deliberada y sistemáticamente los hechos, dice entre otras buenas cosas:
«...Digase lo que se quiera del mal gobierno de las islas Filipinas, una cosa es cierta, á saber: que los indígenas de aquella islas no han sido tratados por los católicos españoles como los indígenas del Hawai lo han sido por los ministros protestantes y sus hijos; ni han sido exterminados, ó relegados á las fronteras como los indios en este país.
»Habrá sin duda en las islas Filipinas funcionarios y empleados corrompidos cuyo principal cuidado sea llenar bien sus bolsillos; pero en todas partes se encuentran funcionarios y empleados semejantes, y en ninguna más que en los Estados Unidos.
»Los habitantes de aquellas islas están agobiados por los impuestos; mas lo mismo, puede con absoluta verdad decirse de otros países; aun de los países protestantes, como Alemania, donde los servidores del Gobierno son, naturalmente, casi santos.
»Se nos cuenta que en las islas Filipinas nadie alcanza justicia si no puede gastar mucho dinero, y que ningún criminal que lo tenga es castigado. Bien; pero la misma queja se escucha de un extremo á otro del nuestro propio país, y tal queja no carece aquí de fundamento.
Comparase esta manera de juzgar y de expresarse del periódico católico de San Antonio de Tejas, que es igual ó semejante á la de casi todos los periódicos católicos de los Estados Unidos, con la de la gran

mayoría de la prensa «no católica» de aquel país, y se palpara la diferencia verdaderamente inmensa, del nivel moral entre una y otra; ó mejor dicho, se palpará que mientras en la prensa católica hay un alto sentido moral, en la «no católica» (salvo escasas excepciones) no hay absolutamente tal sentido, ó al menos no se manifiesta cuando se ocupa de nuestra raza.

Nótase, pues, que mientras la una informa verdaderamente y moraliza, la otra siembra el error, lastima el derecho y despierta y fomenta odios. ¿A qué se debe esta diferencia de naturaleza y de producción de la conducta?

### LOS GRANDES HOTELES

Todas las personas que han viajado por Europa y por los Estados Unidos del Norte, están conformes en asegurar que los hoteles de esta república son muy superiores en elegancia y confort á los del viejo continente.

A principios del mes entrante se inaugurará en Nueva York el hotel «Astoria» de diez y siete pisos y que superará en lujo y esplendor á todo lo que hasta ahora se ha visto en esa materia.

En el último piso se ha construido un jardín hermosísimo, con grandes plantas tropicales, con fuentes de mármol y alabastro, y desde cuyas terrazas se disfruta de la vista de la bahía y de los dos ríos que en ella desembocan.

Este jardín, en el que tocará todas las noches una buena orquesta, estará á disposición de los pasajeros en los meses de verano; pero llegado el invierno se abrirá otro jardín dispuesto en el 16.º piso, cubierto con cristales y calentado artificialmente.

El nuevo hotel se encuentra en la quinta Avenida, entre las calles 34 y 35, y tiene una torre de gran altura, por la que camina un elevador eléctrico. El hotel cuenta, además, con otros tres grandes elevadores para el servicio de los pasajeros.

Los cielos rasos del comedor, de la biblioteca y del salón de recibimiento han sido decorados por el artista italiano Signor Rinaldi.

### HERÓICA ABNEGACIÓN

Pronto va á producirse un hecho destinado á causar gran sensación en las esferas científicas del Rio de la Plata.

Trátase de uno de esos actos de abnegación que demuestran verdadero amor á la ciencia.

Un joven médico español, Dr. Quesada, residente en el Paso de los Toros, se ha presentado al Dr. Sanarelli, ofreciéndose «sujeto» para que se le inocule la toxina de la fiebre amarilla, á fin de que se pueda estudiar en él, el desarrollo del terrible mal.

El Dr. Quesada, sometido á una prueba, será alojado en un gabinete especial, donde una comisión de médicos designada de antemano, observará diariamente el desarrollo de la enfermedad, pudiendo así darse cuenta exacta de todos sus síntomas progresivos.

Asegúrase también que, llegada la fibra á un periodo determinado, se ensayarán los efectos de la anti-toxina, que el mismo sabio bacteriólogo, el Dr. Sanarelli cree haber hallado.

Nació Moret en una carbonera con tres perritos más de la *Chilndra*, guapa perra, de muy gallarda planta, pelo color café y de claras pintas.

Fué un regalo Moret con que obsequiaron á mi difunta esposa Serafina, y, claro, que el perrito era un recuerdo que colmaba de besos y caricias.

Mas un día saliendo de paseo seguido de Moret en compañía,

se acercó un polizonte á nuestro lado y al perrito obsequió con la morcilla ¡Hoy lloro más de Moret la pérdida que de mi buena esposa Serafina!

## D. FERNANDO GARCÍA

Después de hallarse en prensa nuestro número anterior, supimos la triste nueva del fallecimiento en Santander del que fué en vida un muy estimado amigo nuestro, Don Fernando García, capitán de carabineros.

Hacia tan solo algunos días que ostentaba las insignias de capitán, sirviendo el ascenso de regocijo á su apreciable familia y él satisfecho con la recompensa que obtiene el que en largo espacio de tiempo en la carrera de las armas, ha dado pruebas de su constancia y buena conducta. Duró la felicidad en aquel hogar breves días; pues cuando D. Fernando se disponía á tomar posesión de su nuevo cargo en la próxima villa de Laredo, le sorprendió una violenta enfermedad que en pocos días le arrebató al sepulcro.

Era el finado de carácter sumamente bondadoso y simpático y estas prendas le valieron en esta villa muchas amistades durante las dos épocas en que ha prestado sus servicios en esta plaza.

Aún joven, de complexión robusta y clara inteligencia, podía muy bien haber hecho una brillante carrera, cuyas ilusiones y esperanzas segó con la vida de nuestro amigo la terrible Parca.

Deja en el mundo para llorar en su recuerdo á su virtuosa viuda y cinco hijos de corta edad; el mayor contará unos doce años.

De todas veras nos asociamos al profundo dolor que embarga á la familia del finado, que en vida fué pundonoroso militar, cariñoso esposo y padre y leal amigo, D. Fernando García.

D. E. P.

## LAS INSURRECCIONES

Parece que con las presentaciones del jefe de la rebeldía filipina, Aguinaldo, y uno de los principales cabecillas, en breve plazo quedará sotocada la insurrección en el archipiélago, por arte de magia, pues ahora menos que nunca, era esperada la determinación de Aguinaldo, el cual ha días, según telegramas oficiales, parecía aletargado en continuas hazañas guerreras.

Cambio tan repentino en Aguinaldo, sin que verdaderamente haya sufrido grave desastre que á ello le impulsara, es asombroso.

Algunos colegas, extremadamente maliciosos, creen que Aguinaldo, en compensación á sus servicios ha recibido los aguinaldos con que regalará en las próximas pascuas.

Y poco bien, (si es cierto lo que suponen los colegas) que pasará las Navidades el bueno de Aguinaldo. Lo que él dirá:

—Uno ú dos ú tres mesecitos de descanso y tranquilidad, dedicado solo al disfrute de la cantidad que he percibido por matar españoles, no vienen mal, luego, cuando se acaben los monises, promoveré nueva algarada, y vamos viviendo.

No creen os nosotros que Aguinaldo y su compañero, principales jefes de la insurrección tagala, hayan pasado á la categoría de

de *tragones*, dejando á los suyos á merced del plomo de los españoles ó á rendirse, sufriendo los crueles latigazos del vencido. Entonces, éstos dirían:

—¡Vaya unos «aguinaldos» que nuestro principal jefe nos há dado para celebrar las pascuas—y reconocerán su torpeza de meterse á libertadores, y se confesarán tontos de capirote.

Pero de esta clase de gente abunda tanto en el archipiélago, que cuando á Don Aguinaldo se le antoje desplegar de nuevo su bandera, no faltarán inocentes que le acompañen, sugestionados por las palabras libertad y otras en tagalo que solo ellos entienden.

Entretanto España enviará soldaditos de nuevo, que, si bien han de repartir sendas palizas á los indios, no dejarán de sufrir los rigores de la guerra, como víctimas expiatorias de las torpezas de gobernantes.

Y llegando á defender la patria, lo cual incumbe á todo español, no irá más que el pobre, precisamente el que suda lo que come, el que produce prestando sus brazos á la agricultura y á la industria..... fuentes de vida del país.

¡Mecachis! ¡Qué irritante desigualdad! Y luego á estos defensores de la Nación, díganles que odien á los *tagalos*.... y responderán con arrogancia:

—Y á los *trigalas* del capitán Arana!

Aunque todavía de cierto no se sabe nada de la trascendencia que para termina la guerra puedan tener esas presentaciones, que según telegramas no ha sido otra cosa que *sondear* el ánimo del general Primo de Rivera, lógico es pensar que la guerra es á en trámites para terminarse, y esto, una vez realizado, será una gran fortuna para nuestra patria, harta de tribulaciones y de ruinas, sin esperanza de días de reparadora paz.

Dicen los telegramas últimos que una comisión de rebeldes ha propuesto al general Primo de Rivera la sumisión de los cabecillas Aguinaldo, Llanera, Rizal y otros, pero como en la propuesta no figuraban los de más cabecillas tagalos, sino que, por el contrario, parecen mostrarse hostiles, el general despachó á la comisión, manifestándole que las presentaciones fueran por todos los cabecillas á fin de poner término á la lucha.

No admitió el general la sumisión de los principales jefes de la insurrección, si no iban acompañados de los demás cabecillas que los han seguido en sus algaradas, demostrando con esto, los rasgos legendarios de la raza española de caballerosidad y valor.

De todas suertes, repetimos, el suceso no deja de tener importancia para el fin que se persigue de acabar con una guerra que esquilmaba á nuestra ya de suyo pobre nación.

También en Cuba los anuncios de paz cada vez son más pronunciados y los temores de una guerra con los Estados Unidos van desapareciendo.

Por lo visto Dios se apiada de nosotros, volviéndonos la paz que tanto anhelados.

¿Cuanto tiempo durará ésta? Parece nuestra nación estar designada siempre á estar envuelta en luchas estériles que la empobrecen y retienen en la marcha del progreso.

Apenas restablecida de campañas sangrientas, un nuevo conflicto hace á sus hijos dejar el arado ó la herramienta para empuñar el instrumento de matar.

Y esto es mas bien debido á la imprevisión de nuestros gobernantes que á la fatalidad, probando la verdad de este aserto, la repetición del grito insurreccional en

nuestra gran Antilla, después de un vergonzoso Zanjón.

¡Quiera Dios que los procedimientos que ahora empleen para devolver la tranquilidad á nuestras colonias sea de mejores resultados en lo porvenir!

De no ser así, siga la lucha y se abra el abismo y que nos trague á todos.

Segun daba por seguro la prensa [de la capital de la provincia el general Weyler había de desembarcar en Santander.

Y era preciso hacer al general, terror de los mambises, un recibimiento entusiástico tal cual él merecía por haber dado tantos golpes de muerte á la insurrección.

Llegó Weyler á la Coruña, y sabido el propósito del general de desembarcar en Barcelona, la Junta organizada para festejarle en Santander, ha dispuesto de hacerlo de manera muy distinta.

4.000 bonos de á 500 gramos de pan cada uno, se repartirán á los pobres en muestra de agasajo y admiración al ilustre viajero.

Es decir, que lo que sin duda alguna, había de emplearse en cohetes é iluminaciones, lo han disfrutado los pobres.

¡Muy bien hecho! A Weyler le basta con la adhesión de todos los españoles que en gran número piensa como el general para dejar en buen puerto el pabellón español en la guerra separatista.

F. P.

## Noticias

¿En qué ha quedado lo de la *Canariera*!

Sabemos que un distinguido señor Concejal ha estado tratando con los dueños de la *Canariera*, á fin de llevar á cabo el deseado derribo de la *jaula* en construcción.

Esto podemos manifestar de informes particulares que hemos adquirido, pero como en el Ayuntamiento aún no se ha presentado informe alguno, no sabemos hasta qué punto se habrán adelantado las gestiones.

Es de suponer que son muy laboriosas, por que se trabaja, y mucho.

Por más que se acerca la época de los frios, sería conveniente que por quien correspondiera se girase una visita á los patios y corrales de muchas casas en los que existen inmundicias á montones hasta el punto de ser una amenaza á la salud pública, y se disponga la limpieza de esos lugares en plazo más corto del que se viene haciendo hasta ahora, bajo escrupulosa vigilancia.

El Excmo. Sr. Gobernador Militar de esta plaza ha partido en dirección á Madrid ejerciendo sus funciones de Comandante Sr. Coronel del Regimiento de Andalucía, D. Eustasio Serres Argomaniz.

D. Julian Cerezo, ascendido ha poco á oficial primero del Cuerpo de Escribientes Militares, habiendo quedado en este Gobierno Militar á prestar sus servicios en comisión, le ha sido concedida su permanencia en el mismo en calidad de plantilla.

Esta noche se celebrará en el elegante teatro del Casino-Liceo una velada de juegos de prestidigitación sorprendente por el célebre nigromántico, gran conocedor de esas ciencias recreativas, Sr. Herman (hijo), que procedente de América y de paso en esta población, se propone presentar sus

experimentos en las principales capitales de España.

Hé aquí el programa:

En el primer acto.

Presentación visible.

Hábiles escamoteos en cartología nigromántica.

Trasmisiones cajísticas.

Bloques de derrotación.

En el segundo acto:

Aparición banquete, hombre de fuego y objetos expulsados.

Bonitos equilibrios japoneses.

Dobles escamoteos invisibles de sorprendente efecto.

Tercer acto:

Aplicaciones eléctricas y sueños forzosos.

El pedestal en el vaso, misterios imprevisibles y trasmisiones de objetos.

Bonito baile de fantoches titulados los brujos en las tinieblas.

Dará fin la función con la desaparición invisible del artista ante la vista de los espectadores.

Como se vé el programa no puede ser más variado y auguramos lleno completo en el preciso teatro del Casino.

Los socios del Casino-Liceo parece se proponen celebrar una velada musical en los salones de dicha sociedad, según lo acostumbrado y que tan agradables resultan con las excelentes dotes de algunos chicos y muy bellas y distinguidas señoritas en sus aficiones musicales.

Mucho nos complaceremos poder dar cumplimiento del concierto que se proponen llevar á cabo los elegantes del Casino santolés.

Há fallecido en Santander la virtuosa señora D.<sup>a</sup> Cecilia Peña de Aguerre, abuela de la esposa de nuestro distinguido amigo D. Francisco Rocillo.

Acompañámosles de todas veras en el sentimiento.

Con el título «La Unión» se han asociado los empresarios de coches que hacen sus servicios entre Santona y Gama en combinación con el ferrocarril de Bilbao y Santander.

Las horas de salida de los coches son: A las 6 y cuarenta y 9 cuarenta de la mañana y 4 y veinte minutos de la tarde.

Hay dos administraciones: una en el establecimiento de D. Francisco Rocillo y la otra en el de D. Bernardino Arenado.

¿Qué hace, qué piensa ó medita el «Círculo Artesano»?

Preguntamos esto, por que la tal sociedad donde se halla la representación genuina del pueblo artesano santolés, que podría ser orgullo de la villa, se halla con su apatía lamentable, relegada al olvido.

Esa sociedad parece estar constituida nada más que para el nombre que ostenta, sin dar muestras de vida de lo que debe ser.

Porque ¿para qué se fundó, si los socios por lo visto se limitan á pagar las mensualidades?

En bien de la clase artesana, ya que con buen acuerdo se fundó el Círculo, aconsejamos á la Junta medite algo para el mayor progreso de la sociedad que representan.

Y conste que nuestros consejos, son motivados por la simpatía que nos inspira el «Círculo Artesano de Santolés.»

Cada vez aumenta el número de alumnos que asisten á las Escuelas nocturnas de obreros del Círculo Católico de esta villa. Pasan ya de ciento los niños, que ocupados en su faena de aprendices en distintos oficios, concurren á esa escuela á perfeccionarse en lectura, escritura, contabilidad y doctrina cristiana.

También asisten muchos adultos, necesitados de instrucción que sólo pueden adquirirla después de las horas de trabajo.

La instrucción al obrero es una obra meritosa en alto grado.

Hasta ver el resultado que en las gestiones que lleve á cabo nuestro Ayuntamiento para proveer de alumbrado eléctrico á Santolés, nos abstenemos de hacer comentarios sobre este punto.

Basta con saber que nuestro Ayuntamiento está empeñado á todo trance á que se verifique las obras necesarias para que desaparezca el petróleo que tantos cuartos cuesta y no luce.

El eminente electricista de la capital de la provincia, parece está designado para el estudio de un proyecto que resulte económico.

## NOTAS CONCEJILES

Con asistencias de los Sres. Concejales Steva, Santamarina, Lopez, Ontañón, Barredo, Alonso, Gallego y Serrano y bajo la presidencia del Sr. Alcalde, se celebró ayer la sesión municipal.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior. —Se presenta una cuenta de D. Bernardino Arenado de 13'65 pesetas.

A la Comisión respectiva.

—Se dió lectura á una comunicación del Gobernador civil en la que manifiesta haber quedado en Madrid desierta la subasta para la instalación del alumbrado eléctrico.

Enterados.

—Una solicitud, firmada por Claudio San Emeterio se anticipa á pedir autorización para colocar casetas el verano próximo en San Martín, por falta de espacio del que disfrutaba del mismo permiso.

A informe de la Comisión respectiva.

—Otra solicitud de D. Jorje Fernandez pide la desaparición de tres quimas de un árbol que interceptan el agua de las cañerías del tejado de una casa de su propiedad.

A informe de la comisión de Fomento.

—Se dió lectura á una R. O. disponiendo se verifique el censo de la población el día 31 de Diciembre próximo, y los gastos que este trabajo origine, se cargará el presupuesto municipal y si en este no hubiese capítulo se hará presupuesto extraordinario para este servicio.

Informará Hacienda. —Se leyó una carta de D. Enrique Rodríguez, en la que encomia sus placas para rotular las calles de esta población.

Se acuerda envíe precios.

—Se concede algunos socorros á Bibiana Gutierrez para atender á la curación de un hijo suyo que padece calceturas tifoideas.

Se dió lectura á un informe que emite la comisión de Fomento, aconsejando se lleve á efecto en esta villa la «fiesta del árbol» propuesta por el Marqués de Bogaraya, y para cuya realización deben nombrarse comisiones de dentro y fuera del Municipio.

Se aprueba el informe, nombrándose una comisión extraordinaria compuesta de los presidentes de las diversas comisiones del Ayuntamiento, los cuales organizarán la fiesta con la anuencia de las personas que tengan por conveniente.

Terminado el despacho ordinario, el señor Lopez pidió se presenten las cuentas de los últimos festejos de Setiembre.

El Sr. Santamarina dijo que dichas cuentas estaban á disposición del Sr. Concejal y las cuales no había podido presentar por estar ocupado en multitud de asuntos que le ha encomendado la Corporación formando parte de muchas Comisiones.

Dijo también el Sr. Santamarina que habiendo el Sr. Lopez puesto en duda con ciertas expresiones la honradez de la comisión de festejos pedía se dieran por el concejal amplias explicaciones que constasen en el acta de la sesión.

El Sr. Lopez contestó que no posee el don de la palabra para contestar, y no dice más que se presenten las cuentas y en su ofuscación llama al Sr. Santamarina «señor Lopez!»

Se las entendieron con el Sr. Lopez, los Sres. Ontañón y Barredo, y la campanilla fué agitada por la presidencia.

Dió término el incidente con la siguiente proposición firmada por los Sres. Santamarina, Ontañón y Barredo:

«Los que suscriben piden que explique ó retire el Sr. Lopez sus palabras de que en las cuentas hay embuchado.»

El Sr. Lopez retiró esas palabras y dió haberle molestado mucho que á su pregunta en la sesión anterior le contestasen con «la lluvia de estrellas» (Risas).

A propuesta del Sr. Steva se conceden 50 pesetas para el establecimiento en Santander de Casas de Caridad para pobres de la provincia.

Imp. de EL AVISADOR—Santolés.

compensarles con tesoros de cariño y de abnegación el criminal abandonado en que los tuvo. Viviría con ellos, trabajaría para ellos, ¡qué mejor empleo podía dar á aquellas enseñanzas artísticas que adquirió, y que fueron los cimientos de su deshonra!

Y después, más tarde, cuando una vida honrada la hubiera purificado, si alguna vez se encontraba con él... No, no; con él no quería encontrarse porque la mataría la vergüenza....

Pero mientras, ¿á dónde iría? ¿Dónde había de vivir?... ¡Ah! si; iría á aquel reducido sotabanco de la calle de la Cruz, en el que se desarrollaron su vida de niña y sus años de pureza; á aquel modesto cuartito que tanta aversión la inspiraba en otros tiempos, y que ahora veía como una esperanza de tranquila dicha, con sus paredes muy blancas, inundado de luz, saneado por puras brisas, y perfumado por los hermosos claveles rojos que crecían lozanos y reventones en aquellos tiestecitos que ella misma sujetó al carcomido marco de la ventana.

Si; en cuanto amaneciera iría á verlo, á gozar recorriendo sus reducidas habitaciones, y lo tomaría enseguida; si estaba desocupado, mejor; si lo habitaba alguna familia, ella haría que se lo cediesen, porque por él daría cuanto la pidieran; ¡no era rica? ¡No poseía cuantioso caudal? Pues todo, dinero, alhajas, ropas, todo lo daría por el modesto cuartito... Pero, no; no quería llevar nada de aquello, ya no era suyo, lo había repudiado, se había despojado de todas aquellas riquezas como de infamante vestidura, y si las ofrecía en cambio del humilde sotabanco, creería que profanaba la santidad de la pobre vivienda.

Pero ella rogaría mucho, pediría de rodillas la cesión de aquel su hogar de otros tiempos; sus ruegos y sus lágrimas, serían más eficaces que todo el oro que pudiera ofrecer; y cuando lo tuviera, á medida que fuera obteniendo productos de su trabajo, lo iría amueblando como estaba cuando lo vivía con sus padres; y cuando encontrara á éstos, les había de dar la alegría de devolverles su casa, tal como ellos la vivieron; y si ellos querían, la habitarían siempre, siempre....

Cuando las primeras luces de la mañana comenzaron á clarear la estancia, Fernanda se arrojó del lecho con la violencia del que deja un potro de tormento; con agua pura refrescó su calenturiento rostro, y recogió su rica cabellera en sencillo tocado.

Quiso vestir ropa sencilla y modesta; ropa pobre; algo así como

## XXV

### «MAGDALENA»

— Cuando Fernanda recobró el conocimiento, se halló en su lecho, y que la llevaron sus criados por indicación de Alcaráz; y con los sentidos volvió la abrumadora realidad que momentos antes arrojó sobre la pecadora toda la vergüenza de su pasado.

Pero ya podía llorar; la tremenda conmoción anterior había abierto las fuentes del llanto, y vertiendo raudales de amargas lágrimas, Fernanda se agitaba en su lecho ocultando el rostro en los desnudos brazos, y suelta la abundosa cabellera velando sus desnudeces como profuso y enlutado manto.

Cuando la misma violencia del dolor produjo momentáneo reposo, se hizo en sus confusas ideas cierta claridad reparadora, en la que germinaron propósitos de expiación y redentoras ambiciones.

En primer término, abandonaría en absoluto todas aquellas riquezas adquiridas á costa de liviandades, y cuyo disfrute era imposible en lo sucesivo, porque ya su contacto, su sola vista, la inspiraban invencible repugnancia; después, emplearía los mayores esfuerzos en saber de sus padres, en hallarlos, para consagrarles su vida entera, y

# SECCION DE ANUNCIOS

## OSTRAS

Las de los parques de D. GREGORIO SANCHEZ se venden exclusivamente en la tienda obrador de D. Gregorio Soler calle de Manzanedo, frente al Colegio, á los precios siguientes:

De primera clase, á 1'00 peseta docena.—De segunda, á 0'75 id.—De tercera á 0'50 id.—De cuarta á 0'40

## FONDA LAMARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

## AGENCIA FUNERARIA



FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		PÁRVULOS	
	Pts.		Pts.
1.ª preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	25'00	1.ª con 2 acompañantes. 1 tronco	15'00
2.ª preferente " " " " " "	22'50	2.ª " " " " " "	12'00
3.ª " " " " " "	15'00	3.ª sin personal	7'00
4.ª " " " " " "	10'00	4.ª " " " " " "	6'00
" " " " " "	7'00		

NOTAS.—1.ª Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.ª Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas, de acuerdo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

Enuadernación IMPRENTA Librería

FERMIN HERNÁNDEZ

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos. Objetos de escritorio, nevenas de santos y santas, devocionarios.—Preciosos libritos de «Cuentos del Arcipreste» con profusión de grabados á 10 y 20 cts. el ejemplar. POLICALCO RIERA. Util procedimiento para bordar sin saber dibujo. Gran surtido en enlaces, festones, cenefas, etc.

## La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropa y quita-manchas

Se linden á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día. Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descolorirlos, trajes de señora, cuba ter y niños, mantas, alfombras, cojines, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa purca necesitar.—Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, á las 24 horas de hacerse.—La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica», (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Alarazanas, 3, y en Santoña, Vvuda de D. Facundo Manrique.

FABRICA DE ALFARFATAS DE RAFAEL GONZALEZ Frente al Pielato. SANTOÑA

SE VENDE la bonita luncha AURORA, con todo su aparejo. En la librería de D. Fermin Hernández darán razón

—181—  
 un vestido de lana, negro, ó siquiera oscuro, sin adornos de ninguna clase, fué por él al guardatropa, pero no lo halló; todo eran sedas y encajes y terciopelos que revolvia con manos temblorosas, y profundamente apenada por la inutilidad de sus pesquisas.  
 Por fin, á fuerza de rehusar, profundizando en el rincón más apartado, tocó algo áspero, pero que con su aspereza parecía acariciarla; y tiro hacia afuera, y apareció un pliegue de una falda de pronunciado color de tabaco.  
 Lo miró un momento absorta, luego arrancó de la percha las otras ricas ropas, que se empeñaban en volverlo á ocultar, y cuando no quedó ninguna encima, apareció un vestido muy sencillo, muy modesto, tal como ella lo quería. Pero aquel vestido... Si era suyo, de los antiguos; uno de los últimos que la hizo su madre. ¿Y cómo estaba allí? Porque lo había olvidado; y por eso lo halló, pues de haberse acordado de él en otro tiempo, lo habría dado á cualquiera criada, como dió otros que fueron compañeros de aquel...  
 Lo desdiseñó apresuradamente, y bajo el vestido apareció un abrigo corto de terciopelo, con forro de raso azul; algo deslustradillo, pero el cielo y en los bordes de los bolsillos... También aquel abrigo lo hizo su madre, y por cierto que tuvo que velar dos noches para concluirlo pronto. ¡Pobre mamá!...  
 Tomó aquellas ropas con mucho cuidado, las apretó contra su pecho, y las besó muchas veces, humedeciéndolas con lágrimas; y luego las sacó apresuradamente de aquel cuarto saturado de aromas de impudicias, en el que las aberturas de muchas mangas y los bordes extendidos de muchas faldas, todas insulantes de lujo, parecían ojos y bocas que se riaban de las pobres vestiduras rescatadas del olvido.  
 Con un gran contento se puso el vestido, pero no lo pudo abrochar. El muy picaroso había encogido un poquito. ¡Claro! ¿Qué había de hacer en tan largo abandono, sino encogerse? Por fin, á fuerza de apreturas y encogimientos, ajustaron los corcheles. Algo cortillo quedaba por el lado de arriba, pero ya lo arreglaría más adelante; por ahora, para cruzar algunas calles, podía pasar.  
 Tomó el abrigo y se lo puso también, aunque con trabajo, pues parecía que estaba entumecido; y al cerrarlo, ¿qué tenía en los bolsillos? ¡A ver! En uno un pañolito de seda, de color azul pálido, orlado de encajes, con su nombre bordado entre florecillas

—189—  
 El semblante de Ernesto expresó tan extremada sorpresa, que hizo reír al escultor.  
 —Advierto, querido Carlos, que aún te influyen los vapores de la cena. ¿Por qué no te acuestas?  
 —Después que deje terminado el asunto que me preocupa; pero el caso es que no encuentro en estos papeles lo que necesito.  
 —Vamos á ver, querido amigo,—dijo Ernesto, con cómica seriedad—¿Quieres hacerme el favor de explicarte? Porque creo que, ó yo me he levantado hoy sin juicio, ó tu has perdido el tuyo en las correrías en que has invertido la noche.  
 —Oyeme, pues no debo demorar más la explicación.  
 Y Carlos hizo el relato de sus aventuras en la noche anterior, refiriendo, de la escena con Fernanda, solo el deseo de ella de confiarle algunos trabajos artísticos que él había rehusado, excusándose con otras obras que ocupaban su atención y detallando después el encuentro de Mercedes, y la triste historia de sus desventuras.  
 Ernesto lo oyó emocionado, y cuando terminó, dijo:  
 —¿Y es para esa pobre niña para la que buscas un aya?  
 —Es claro; ya comprenderás que con nosotros no puede vivir, y es preciso instalarla decorosamente hoy mismo. Así es que voy á ver si alguna agencia...  
 —Aguarda,—interrumpió Ernesto deteniéndole.—Yo tengo algo mejor que lo que ellas te puedan dar.  
 —¿Tú?  
 —Sí; en esta misma casa, en el piso segundo, habita una virtuosa señora, viuda de uno de mis maestros. Es tan buena, que aceptará gozosa la misión de velar por tu protegida.  
 —¡Iremos á hablarla.  
 —Ahora mismo; ¡vamos!  
 Cuando aquella tarde llegó Carlos á su taller, apartó bruscamente el paravent que ocultaba la estatua labrada en los momentos de sus apasionados delirios; arrancó el paño que la cubría, y tomando un martillo, y esgrimiéndolo con mano firme, hizo pedazos la escultura.  
 Después llamó al sirviente, y con tono despreciativo le dijo, señalándole los pedazos de mármol esparcidos por el suelo.  
 —Recoge eso, y arrojalo en el cesto del cascale.